



# EL VUELO MÁGICO EN EL BOSQUE DE NIEBLA

Jhon Jairo Angarita - Elizabeth Mayor  
Institución Educativa Francisco José Lloreda Mera  
Sede Ignacio Herrea y Vergara

CALI - 2024

Título: El vuelo mágico en el bosque de niebla /Angarita Jhon Jairo 1a ed. / Elizabeth Mayor Giraldo.

Cali: Publicación de Literatura, 2024, 40 p.; 21 x 27 cm.

ISBN por gestionar,

1. Literatura infantil. 2. Infantiles, juveniles y didácticos.

808068

Primera edición

Elizabeth Mayor Giraldo. elizamayorg5@gmail.com

Jhon Jairo Angarita Ossa. jhonjairoangaritaossa@gmail.com

Diseño de portada: Edward Esteban Villota Mayor. Comunicador social y periodista de la Universidad del Valle.

Coautores: estudiantes de los grados tercero, cuarto y quinto de primaria de la Institución Educativa Francisco José Lloreda. Sede: Ignacio Herrera Vergara Corregimiento la Elvira, vereda el Aguacatal del Distrito Santiago de Cali.

Rectora: Alba María Domínguez.

Coordinadores: Fernando Bedoya Escobar, Favio Muñoz y Ruby Scarpetta.

Gestión documental: Alejandra García Zapata

Diseño e impresión: Casa editorial Fusunga

Editorial IDEAR

corporidearcrea@gmail.com

Esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente, almacenada en sistema recuperable o transmitida por medio electrónico, fotocopia, grabación u otros, si cuenta con el reconocimiento de los autores.

Hecho en las montañas de Cali, Colombia. 2024





## Coautores

A continuación, se presentan los nombres de los treinta niños y niñas que construyeron “El vuelo mágico en el bosque de niebla”.

Gabriela Castillo Chantre	Sara González Bermúdez
Luz Angela Chito Anacona	Erik Sebastián Jiménez Chicangana
Julián Andrés Díaz Guangue	Iván Manuel Loaiza Peralta
Elian Londoño Monsalve	Juan David Peñuela Gamboa
Yael Sebastián López Ruiz	José Damián Sandoval Toro
Ariana Ortega Salazar	Danna Sofía Padilla Esguerra
Mariana Ospina Lozano	Thalía Samantha Castillo Ruiz
Ethan Gabriel Perafan González	Laura Sofía Collazos Ecué
Jesús David Quiñonez Ramírez	Alison Marcela Gaviria Elejalde
Edier Andrés Rada Granada	Juan Pablo Hoyos Gómez
Danna Sofía Ruiz Valencia	Dilan Gabriel Ortega Muñoz
Santiago Salamanca Guacheta	Gabriel Paz Córdoba
Evelyn Antonela Urrego Toro	José Matías Ruiz Astudillo
Manuela Barbosa Castillo	Carol Johana Chicangana Zapata
Juan Daniel Barreiro Roque	Jeferson Alejandro Galíndez Cabezas



## Dedicatoria



Este libro es el resultado de los sueños y la creatividad de cada niño y niña que voló alto con su imaginación.

Agradecemos de corazón a nuestra profe, cuya guía y cariño nos permitieron convertir nuestras ideas en estas mágicas historias. Cada palabra es un homenaje a la biodiversidad y a los maravillosos seres que habitan el bosque de niebla. Que este vuelo en el mundo de los pájaros inspire a otros a cuidar y valorar la naturaleza tanto como nosotros lo hacemos.

A nuestro querido amigo y escritor John Jairo Angarita Ossa, gracias por estar siempre apoyándonos en cada paso de este maravilloso camino. Tu colaboración, no solo en nuestro anterior libro *Escritores de la Montaña*, sino también en este, ha sido fundamental. Agradecemos profundamente tu dedicación, tu apoyo desde el programa Cultores y la editorial IDEAR, y por creer siempre en nosotros. ¡Gracias por inspirarnos a seguir escribiendo y soñando!

Agradecemos a las madres y padres de familia, quienes, con su apoyo, han hecho posible que este sueño se convierta en realidad. Su esfuerzo y compromiso nos han permitido dar vida a estas historias llenas de magia y naturaleza. Gracias a todos por ayudarnos a volar con nuestra imaginación y crear este maravilloso viaje a través del bosque de niebla.





## Prólogo

En las verdes y frondosas montañas de la vereda Alto Aguacatal, en el corregimiento La Elvira de Cali, donde el canto de los pájaros despierta el día y los ríos murmuran historias antiguas, un grupo de pequeños escritores ha encontrado su inspiración. En la Escuela Ignacio Herrera y Vergara, los niños y niñas de entre 8 y 11 años han transformado la observación del bosque de niebla y su biodiversidad en relatos llenos de color, alegría y una profunda conexión con su entorno.

Escribir es un acto mágico, y cuando esas palabras son plasmadas por niños, la magia se multiplica. Los pajaritos, el bosque de niebla y su biodiversidad, con sus cantos y vuelos, se han convertido en los protagonistas de estas historias, donde la imaginación de cada niño vuela tan alto como las aves que describen. Cada cuento y cada descripción reflejan cómo estos estudiantes perciben y valoran el mundo natural que los rodea.

Este libro, titulado Vuelo Mágico en el Bosque de Niebla, es mucho más que una colección de historias; es un testimonio del amor por la biodiversidad y de la conexión profunda entre los niños y niñas con su entorno. A través de sus relatos, nos recuerdan la importancia de educar a las nuevas generaciones en el respeto y la valoración de la vida en todas sus formas. Cada página está impregnada de la curiosidad, la imaginación y la sensibilidad de estos pequeños escritores, quienes nos invitan a volar junto a ellos en un viaje lleno de color y esperanza.

En un mundo que parece haber olvidado la importancia de cuidar nuestro planeta, estos niños nos enseñan que aún hay esperanza. Con sus plumas infantiles y corazones llenos de sueños, están sembrando las semillas de un futuro más consciente y armonioso.

Cada historia en este libro es un reflejo de sus sueños y esperanzas, un regalo que nace de su imaginación y valentía. Quiero que sepan que cada palabra que escribieron tiene el poder de iluminar corazones y abrir puertas a mundos nuevos. He sido testigo de cómo florecen sus ideas y crece su amor por la naturaleza. Recuerden siempre que sus voces son valiosas y que, con su creatividad, pueden cambiar el mundo. Estoy muy orgullosa de cada uno de ustedes, y espero que estas páginas los inspiren a seguir soñando y creando sin límites.

Es un honor para mí, como parte de esta comunidad educativa, presentar este libro al mundo, confiando en que sus historias tocarán el corazón de quienes las lean, tal como han tocado el mío.

Con gratitud y admiración,

Elizabeth Mayor Giraldo

Docente de primaria, sede Ignacio Herrera y Vergara, Institución Educativa Francisco José Lloreda Mera

# Contenido



Presentación	6
El colibrí azul	7
Los guardianes de la naturaleza	8
La mariposa perdida y el bosque mágico	9
Mi primer avistamiento de aves	10
El colibrí enamorado	11
Las aves soñadoras	12
El bosque mágico de nieblas y la zanahoria dorada	13
El inicio de los colibríes	14
La Quinquina y la mamá Quinquina	15
La magia de Danna y la fuerza de la amistad	16
El colibrí de la biodiversidad	17
El bosque de la eterna niebla	18
El bosque de niebla mágico	19
El Bosque de los Amigos	20
El colibrí cola de raqueta y la mariposa monarca	21
las aves en la niebla	22
El tucán bailarín	23
Luis y la piedra mágica del bosque	24
El ave mágica	25
El gran búho	26
Las aves y el encanto de la naturaleza	27
El mundo de las aves	28
El sonido de la naturaleza volverá a nacer	29
El secreto del bosque de las aves	30
¡El día de las aves!	31
El bosque de niebla y el árbol brillante	32
Un bosque mágico de niebla	33
El Bosque Mágico	34
Las aves y el río mágico	35
La tangara dorada, la escuela y el colibrí	36
fotografías para el recuerdo	37
Imágenes de avistamiento de aves	38
Elizabeth Mayor Giraldo	39
Jhon Jairo Angarita Ossa	40





## Presentación

Dicen quienes habitan las montañas que el bosque de niebla tiene la virtud de conocer el corazón de aquellos que se adentran en sus dominios. A los que poseen un corazón puro, se les permite ver los tesoros en las copas de los árboles. Pobres de aquellos que no logran ver las maravillas, incluso a pocos centímetros de su humanidad.

Esta sentencia es parte de las maravillas que se encuentran en nuestra ruralidad caleña y que se convierten en la realidad de quienes amamos la naturaleza con tal pasión que deseamos habitarla; no solo por sus recursos, sino también por sus gentes, y en especial por los niños y niñas que la habitan, la toman, la recrean y dan soplos de creatividad a cada respiro, sonrisa y palabra.

El vuelo que hemos emprendido con las niñas y niños del corregimiento La Elvira inició en el año 2022 y aún no tiene pista de aterrizaje; seguimos sobrevolando las cimas de las montañas de los Farallones de Cali. En esta ocasión, las aves del bosque de niebla acompañan nuestro vuelo; ya lo hicieron en el pasado los paisajes, la naturaleza y hasta los mitos y leyendas de nuestra ruralidad.

Este vuelo mágico ha sido piloteado con la destreza que nos convocan las letras y, en especial, los cuentos, relatos, poemas, haikus y también las anécdotas o experiencias que cada niña y niño han revelado en los encuentros.

Hoy queremos darles a conocer El vuelo mágico en el bosque de niebla, una producción realizada por treinta y un creativos y creativas que, con entusiasmo, se adentraron en el insondable mundo literario para explorar, conocer y descubrir la magia de las palabras.

La propuesta de este libro tuvo como eje de sueños y creaciones a las aves del territorio; por ello, los invitamos a explorar nuestra fauna aviaria a partir de los mundos infantiles. Este es nuestro tercer libro, lo que convierte a los niños y niñas en escritores, y no por magia, sino por práctica y saber.

Finalmente, agradecemos el apoyo recibido de la Editorial IDEAR de la Corporación IDEAR CREA y al programa Cultores de la Secretaría de Cultura de Cali.

Jhon Jairo Angarita Ossa  
Escritor y cultor de literatura



## El colibrí azul



**Gabriela Castillo Chantre**

**Edad:** 8 años

**Grado:** 3°

Era un día soleado en el bosque de nieblas de San Antonio, y un pequeño colibrí azul llamado Erick salió a volar. Aunque Erick era pequeño y su plumaje era de un hermoso color azul, a menudo se sentía solo porque los demás colibríes no querían ser sus amigos.

Un día, mientras volaba por la espesa niebla, Erick se encontró con una colibrí llamada Ariana. Ariana era muy hermosa, con plumas resplandecientes que brillaban bajo el sol, pero también era conocida por ser la más presumida de todas las colibríes. Erick se quedó encantado con su belleza y decidió acercarse para hablar con ella.

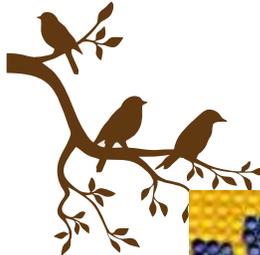
Ariana, aunque al principio era un poco arrogante, aceptó la compañía de Erick, y pronto comenzaron a estudiar juntos sobre el bosque y sus secretos. Pasaron momentos muy bonitos aprendiendo y explorando.

Pero un día, un colibrí llamado Juan David, que estaba celoso de la amistad de Ariana y quería que ella no volara más, decidió intentar cortarle las alas. Cuando Erick se dio cuenta de lo que Juan David estaba haciendo, voló rápidamente para rescatar a Ariana. Juntos, lograron detener a Juan David y salvar las alas de Ariana.

Después del incidente, Erick y Ariana hablaron sobre lo que había pasado. Ambos se dieron cuenta de que sus diferencias no debían separarlos y decidieron que lo más importante era ser buenos amigos y aceptarse mutuamente.

Desde entonces, Erick y Ariana se volvieron grandes amigos y aprendieron que lo más valioso de la vida es ayudar a los demás y aceptarse tal como uno es. El bosque de nieblas de San Antonio se convirtió en un lugar lleno de amistad y alegría, gracias a la valentía y el entendimiento de Erick y Ariana.





## Los guardianes de la naturaleza



**Luz Ángela Chito**

**Grado:** 3º

**Edad:** 8 años

Había una vez tres guardianes de la naturaleza que amaban cuidar el medio ambiente. Cada mañana se levantaban listos para ayudar a la naturaleza. Los guardianes se llamaban Gerónimo, Juan y Daniel. Ellos eran los encargados de protegerla.

Un día, cuando el sol brillaba en el cielo, un joven llamado Julián estaba tirando basura en el río. Los guardianes se acercaron y le preguntaron:

—¿Por qué estás contaminando el río?

Julián les respondió:

—Es que en mi casa no pasa el carro de la basura y mi mamá viene aquí todos los días a tirarla.

Entonces, Daniel le dijo:

—Aunque no pase el carro de la basura, puedes hacer algo diferente. Puedes enterrar la basura cerca de un árbol para que la tierra la absorba y no contamine el río.

Julián entendió la idea y decidió contarles a sus padres la lección que aprendió de los guardianes de la naturaleza.

Julián y sus padres empezaron a enterrar la basura y dejaron de contaminar el río. Así, los animales no se enfermaban por la basura y el río quedó limpio y feliz.



# La mariposa perdida y el bosque mágico



**Julián Andrés Díaz Guengue**

**Edad:** 8 años

**Grado:** 3°

Había una vez una mariposa que se perdió en el bosque. Ella había estado buscando a su familia por mucho tiempo, pero no los encontraba. Estaba muy cansada y triste porque no sabía dónde estaban.

Una tarde, la mariposa decidió que no iba a buscar más porque estaba muy agotada. Pero al día siguiente, se despertó con muchas ganas de seguir buscando. Sin embargo, había mucha

niebla y no podía ver bien. De repente, vio un pájaro y le pidió ayuda para encontrar a su familia. El pájaro dijo que sí, y luego voló a buscar a su amiga, la guacharaca, para que les ayudara.

Todos volaron juntos para buscar a la familia de la mariposa. A lo lejos escuchaban el sonido de los árboles y pensaron que quizás era la familia de la mariposa. Pero la guacharaca les dijo que no, porque solo era el sonido de los árboles. Estaban en un bosque muy grande, con muchos animales y niebla.

Mientras buscaban, se unieron más animales, como un barranquero. El barranquero, que era muy grande, dijo que podía estar atento a cualquier ruido o movimiento.

La mariposa, muy emocionada, le pidió al barranquero si podía subirse en su espalda. El barranquero dijo que sí, y la mariposa voló y voló. Desde arriba, ella vio una gran cantidad de niebla, un bosque muy bonito y muchas aves sobre los árboles. La mariposa pensó que el lugar era hermoso y decidió tener paciencia. Ella creía que en algún momento encontraría a su familia.

Todos estaban muy emocionados y seguros de que pronto encontrarían a la familia de la mariposa. Buscaron en todos los rincones, arbustos y matas del bosque. De repente, empezó a llover fuerte y todos volaron a refugiarse en un árbol grande y frondoso. Cuando dejó de llover, siguieron buscando. Pero había tanta niebla que decidieron dividirse para buscar en diferentes partes del bosque.

La mariposa voló y voló y, de repente, vio a su mamá a lo lejos. Voló rápidamente hacia ella y le contó todo lo que había visto y vivido en el bosque. Su mamá también le contó que había estado buscando a la mariposa por mucho tiempo. Finalmente, se abrazaron y se reunieron felices.





## Mi primer avistamiento de aves



**Elián Londoño Monsalve**

**Edad:** 9 años

**Grado:** 3°

Este fue mi primer avistamiento de aves, ¡y lo pasé genial! Vi muchos más colibríes que gavilanes. Les voy a contar cómo me fue y cómo se siente estar en la naturaleza.

¡Es muy tranquilo!

Primero, tuvimos que formar una fila para no perdernos y para que no nos dejaran en la escuela. Empezamos nuestra aventura y vimos una tangara dorada. ¡Ooooooh! Aunque no me acuerdo bien de todo, fue increíble. Luego, nos adentramos más en el bosque y vimos un barranquero. Seguimos caminando y encontramos la semilla vilano, o popas. Es una semilla que muchas aves usan para llevarla a diferentes lugares, ayudando a que haya más biodiversidad.

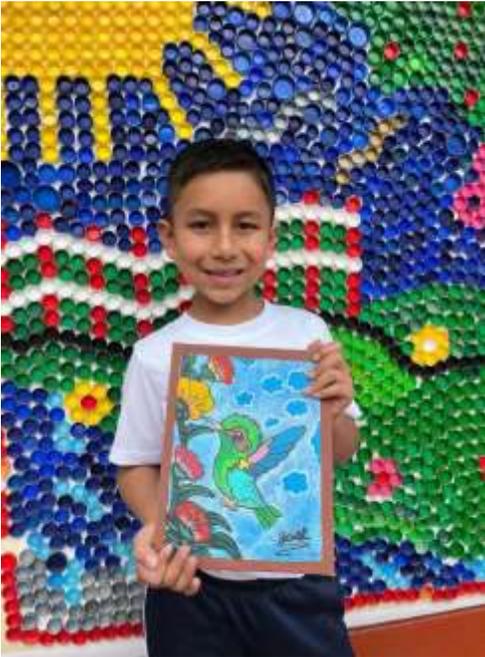
Después de un rato, llegamos a una finca. Un señor llamado Freddy, experto en aves, que estaba allí desde la mañana, nos acompañó y nos contó que había un pájaro especial y muchas otras cosas interesantes. Cuando entramos a la finca, había una regla: no hablar ni en voz alta ni en voz baja, solo guardar silencio para no asustar a las aves.

Lo primero que vimos en la finca fueron colibríes. El señor Freddy nos mostró todo y luego fuimos a otra finca. Allí nos recibió otro señor y un perrito muy pequeño que tenía mucho miedo, ¡y me hizo chichí en la mano! Conocimos más de 100 especies de aves, incluyendo otra tangara dorada y un gallinazo.

La parte que más me gustó fue cuando jugaba con Iván en los carros. Él tenía un Jeep Gladiator 2024 y yo tenía un BMW-5. ¡Me divertí mucho!

La pasé muy bien, y así termina mi historia de mi primer avistamiento de aves.

## El colibrí enamorado



**Yael Sebastián López Ruiz**

**Edad:** 8 años

**Grado:** 3°

Había una vez un colibrí que se llamaba Eric. Eric iba a la escuela de los colibríes porque quería ser abogado y ayudar a resolver los problemas de su familia. Un día, en la escuela, llegó una colibrí muy hermosa con alas grandes y verdes, como esmeraldas. Ella se llamaba Ariana, y cuando Eric la vio, se enamoró de ella al instante. La miraba todo el tiempo.

Cuando terminaron las clases, todos los colibríes salieron volando. Eric se despidió de sus amigos y, al llegar a casa, pensó en jugar con sus vecinos, pero estaba tan cansado que se acostó en el sofá y se quedó dormido. Entonces, empezó a soñar con Ariana en un jardín lleno de flores de todos los colores. Allí, Ariana le dijo que le gustaba. Cuando Eric se despertó, estaba muy feliz.

Al día siguiente, cuando llegó a la escuela, Eric le habló a Ariana. Ella le dijo que, para ganarse su amor, tenía que ser un buen estudiante. Eric aceptó el reto y, durante todo el año escolar, trabajó muy duro para mejorar sus notas. Al final del año, Eric se graduó y le dieron un diploma por ser un buen estudiante.

Ariana estaba muy feliz y orgullosa de Eric, así que decidió invitarlo a pasear por el jardín de flores. Mientras estaban entre las flores y Ariana chupaba el polen, le pidió a Eric que fuera su novio. Eric aceptó muy contento.

Después de tres años, Eric y Ariana se casaron en el jardín de los colibríes. Tuvieron hijos y vivieron felices, chupando el néctar de las flores.





## Las aves soñadoras



**Ariana Ortega Salazar**

**Edad:** 8 años

**Grado:** 3°

Érase una vez unas aves muy bonitas y brillantes que vivían en un pueblo llamado San Pedro. En ese pueblo había muchas aves, y todos lo conocían porque tenía miles de especies diferentes. A esas aves les decían "Las Soñadoras" porque siempre brillaban y soñaban.

Pero un día, algo terrible pasó. Las aves ya no brillaban y tampoco podían soñar. Un malvado cazador de aves llegó al pueblo, y nadie se dio cuenta de inmediato. Sin embargo, pronto la gente notó que las aves estaban desapareciendo y no sabían por qué.

Un día, vieron a un señor vestido completamente de negro, y no era fácil verlo. Llevaba una mochila, un arma, unos binoculares y un mapa. Lo extraño del mapa era que tenía dibujos de muchas aves, y al lado de cada una había una calavera. La gente del pueblo se dio cuenta de que ese señor estaba robando las aves.

Entonces, fueron a avisar a la policía y lograron atrapar al cazador. Las aves estaban muy felices porque ya podían volver a brillar y a soñar. El pueblo se llenó de aves cantando y dando brillo a todo a su alrededor.

Como ya no había nadie que les impidiera ir al río, las aves fueron a visitarlo. Allí encontraron unas frutas que hablaban. Las frutas les dijeron: "¡No nos coman, por favor!". Así que se hicieron amigos, y cada ave se llevó una fruta para comer cada día.

Esa noche, las aves se fueron a dormir felices. Al día siguiente, fueron al Lago Calima, donde el agua era muy fresca. Se metieron al lago para refrescarse y pasaron el día divirtiéndose.

Y vivieron felices para siempre, brillando y soñando en su hermoso pueblo.



# El bosque mágico de nieblas y la zanahoria dorada



**Mariana Ospina**

**Grado:** 3°

**Edad:** 9 años

En un bosque muy bonito, lleno de árboles altos y flores de colores brillantes, vivían muchos animales mágicos. Cada uno tenía un color diferente y brillaba con luz propia. Un día, Elian, un oso andino con patas naranjas que brillaban como el sol, estaba jugando con sus amigos mágicos. Ellos se estaban divirtiendo mucho, cuando decidieron tener una reunión especial.

Durante la reunión, hablaron sobre el Bosque de Nieblas, un jardín mágico donde la niebla siempre bailaba en el aire. Pero había un problema: algunas personas que venían al bosque dejaban basura por todos lados y ensuciaban el lugar encantado. Los animales decidieron que tenían que hacer algo para proteger su hogar mágico. Elian y Gabriel, un pato con plumas de colores, decidieron ayudar. Con un toque de magia, hicieron que la basura desapareciera y que aparecieran letreros brillantes que decían "No tirar basura". Cuando las personas volvieron al bosque, encontraron que el lugar estaba más hermoso y reluciente que nunca, gracias a la magia de Elian y Gabriel.

Un día, mientras estaban en el huerto del Bosque de Nieblas, vieron algo increíble. ¡Una zanahoria dorada comenzó a saltar y a correr por sí sola! Elian y Gabriel estaban asombrados. La zanahoria se tropezó y cayó al suelo, y ellos no podían parar de reír. De repente, la zanahoria se levantó y les dijo con una voz mágica y chispeante: "Hola, Oso y Patito, soy una zanahoria mágica. Puedo dar vida a cualquier cosa en el bosque". Elian y Gabriel no podían creerlo al principio, pero la zanahoria demostró su magia haciendo que las flores cantaran y los árboles bailaran.

A partir de ese momento, Elian, Gabriel y la zanahoria mágica se convirtieron en grandes amigos. Usaron sus poderes para mantener el bosque limpio y mágico. Hicieron que todos los animales y las plantas vivieran felices, y juntos cuidaron el bosque con mucho amor. Y así, en el Bosque de Nieblas, la magia, la amistad y la limpieza se convirtieron en parte de cada día, y todos vivieron felices para siempre.





## El inicio de los colibríes



**Ethan Gabriel Perafan González**

**Edad:** 8 años

**Grado:** 3ro

Características de los colibríes:

Los colibríes, también conocidos como picaflors, chuparrosas o tucusitas, se caracterizan por el colorido de su plumaje, su tamaño minúsculo, su forma de volar y sus hábitos alimenticios.

Había una vez un bosque con muchas aves. Un día, una Tangara dorada encontró un ave nueva.

—¿Cómo te llamas?

—No sé, soy nueva. Fui creada por Dios. Te voy a mostrar a todos.

—¡Hola, todas las aves! Vengan, encontré algo. Miren, “¡qué ave tan rara!” ¿Cómo te llamas?

—No lo sé, fui creada por Dios.

He escuchado algo. ¡Escóndanse todos! Guau, un ave rara, no sé si tiene nombre. Voy a llevarla a la ciudad, 25 minutos.

—¿Qué pasa? Nadie me descubrió el nombre. No sé si algún día te den tu nombre. Veinticuatro horas después, al día siguiente, otra persona fue y la llevó a otra ciudad, y volvió sin que le pusieran un nombre. Al día siguiente, otra persona la llevó a otra ciudad, pero no le dieron el nombre otra vez, y así pasaron muchos días.

Una mañana, vino un cazador a cazar todas las aves. ¡Sorpresa! El colibrí fue muy veloz.

—Te voy a agarrar. No puedes escapar de mí. Aunque vuelas y vuelas, no vas a escapar de mí...

En ese momento, empezó a soplar el viento, lo que hizo que el ave perdiera el vuelo y que casi lo atrapara. Pero el colibrí, con sus ganas de ser libre, sacó fuerzas y voló tan rápido que el cazador no vio a dónde se fue.

Ya era muy tarde, y el colibrí tenía mucha hambre y no sabía qué comer hasta que vio un jardín muy hermoso. Se acercó y pudo beber el néctar de las flores. Todos los días iba a alimentarse en ese maravilloso jardín, sin darse cuenta de que lo estaban observando.

Era un niño llamado José que, con curiosidad, lo observaba día tras día hasta que decidió un buen nombre. Decidió reunir a todos en su escuela: ¡ya sé el nombre! ¡Colibrí! Y siempre habrá, pero hoy en día están en extinción, así que debemos cuidarlos siempre.



# La Quinquina y la mamá Quinquina



**Jesús David Quiñonez Ramírez**

**Edad:** 8 años

**Grado:** 3°

Una mañana muy bonita, la Quinquina, un ave hermosa de color amarillo con verde, fue a llevar comida a la casa de Jesús David. A ella le gustaba mucho llevar comida. Un día, Jesús no estaba y la ventana de su casa estaba abierta. Entró rápidamente para ver si había algo de comer, pero no encontró nada. Se sintió triste y salió volando. Mientras volaba, vio cómo otra ave se asomaba muy rápido y se llevaba toda la comida.

Al día siguiente, Jesús David regresó y, al ver a la Quinquina, le dejó un poco de comida. La Quinquina, muy agradecida, decidió traerle comida también a su bebé, la pequeña Quinquina. Durante muchos días, la mamá Quinquina trajo comida para su hija y, juntos, vivieron felices.

Con el tiempo, la mamá Quinquina murió, pero la pequeña Quinquina creció fuerte y tuvo muchos hijitos muy bonitos, que siguieron trayendo comida a la casa de Jesús David.





## La magia de Danna y la fuerza de la amistad



**Edier Andrés Rada Granada**

**Edad:** 10

**Grado:** 3°

Era una mañana reluciente, con el sol brillando como siempre, cuando un pequeño colibrí llamado Danna comenzó su día. Danna era conocida por su plumaje azul brillante que, incluso en la noche, parecía resplandecer con magia.

Una mañana, mientras volaba en busca de néctar dulce, Danna divisó a lo lejos una hermosa escuela, adornada con muchos bebederos para aves. Decidió acercarse para disfrutar de un poco de agua dulce y, al bajar a uno de los bebederos, se sintió feliz al encontrar algo delicioso para beber.

Mientras Danna estaba allí, llegó otro colibrí. Danna lo saludó amablemente y le preguntó cómo se llamaba. El colibrí respondió: "Me llamo Edier Andrés. ¿Y tú, cómo te llamas?" Danna le dijo su nombre, y desde ese momento, Danna y Edier Andrés se hicieron grandes amigos.

Con el tiempo, la amistad entre Danna y Edier Andrés se convirtió en algo más profundo. Se casaron y tuvieron tres hermosos hijitos: Elian, Santiago y Gabriela. Danna y Edier Andrés les enseñaron a volar y a disfrutar de la vida en los cielos.

Un día, mientras la familia volaba alegremente, un gavián apareció repentinamente. Santiago, el más pequeño de los hijos, estaba desprevenido y el gavián lo atrapó. Danna y Edier Andrés, preocupados, se lanzaron al rescate y enfrentaron al gavián con valentía. Usaron su agilidad y coraje para ahuyentar al ave rapaz y salvar a su hijo, aunque Santiago quedó herido.

Santiago se recuperó con el tiempo gracias a la atención amorosa de sus padres y la fuerza de la familia unida. Esta experiencia reforzó aún más el vínculo entre ellos, y nunca volvieron a separarse.



## El colibrí de la biodiversidad



**Nombre:** Danna Sofia Ruiz

**Edad:** 9 años

**Grado:** 3°

que son más de 10 mil especies en todo el mundo. ¿Son toda tu familia?

Luis sonrió y aleteó alegremente.

—¡Sí, Danna! —exclamó—. En Cali, donde vivo, hay 8 mil especies de colibríes. Algunos son increíbles, como la cola de raqueta que parece una espada, la Ermita coliverde que brilla como esmeralda y el zumbador Pechi blanco, que es el más pequeño del mundo. ¡Imagínate lo pequeño que es!

Danna, curiosa, le preguntó:

—¿Y qué hace que los colibríes sean tan importantes?

Luis se acercó y le dijo con un brillo en sus ojos:

—Mi mamá siempre dice que los colibríes son como pequeños jardineros. Ayudamos a las flores a crecer porque llevamos el polen de una a otra. Sin nosotros, muchas flores no existirían. ¡Y cada vez que vuelo, siento que traigo un poco de magia!

Danna sonrió, recordando lo que su mamá le decía:

—Ella siempre dice que yo soy importante para la biodiversidad y que debo querer a mis amigos. ¡Eso me hace sentir muy especial!

Luis y Danna, junto a sus amigos, comenzaron a jugar entre las flores, compartiendo risas y aventuras. Volaban alto, tocando el cielo y sintiendo el viento en sus plumas.

Cada día era una nueva historia, llena de colores y alegría. Y así, entre juegos y magia, Luis y sus amigos aprendieron que todos, aunque diferentes, tenían un papel especial en el hermoso cuento de la vida.

Había una vez un colibrí llamado Luis que vivía en un árbol alto y brillante con su papá y su mamá. Luis era especial, ¡tenía plumas de color azul claro y rojo brillante que relucían bajo el sol! Cada mañana, al despertar, se asomaba por la ventana de su nido y veía cómo el mundo se llenaba de colores.

Un día, Luis decidió que era hora de aventurarse al bosque a jugar con sus amigos. ¡El aire fresco olía a flores y frutas deliciosas! Mientras volaban entre los árboles, de repente, se encontraron con una guacharaca muy simpática llamada Danna.

—¡Hola, Danna! —dijo Luis emocionado—. ¿Ves cuántos frutos hay hoy y cuánta agua fresca? ¡Estamos muy bendecidos!

Danna movió su cabeza de un lado a otro y dijo:

—¡Sí, Luis! Pero ¿sabías que hay muchos colibríes como tú? Mi mamá siempre me dice





## El bosque de la eterna niebla



**Santiago Salamanca Guachetá**

**Edad:** 8 años

**Grado:** 3°

Había una vez un bosque muy lejano, donde siempre había niebla. Se llamaba el Bosque de la Eterna Niebla. Los árboles eran enormes y estaban cubiertos de musgo verde brillante, y el suelo estaba lleno de hojas crujientes. La niebla se movía como si tuviera vida propia, envolviendo todo a su alrededor. Cuando se caminaba por el bosque, no se oía nada más que el susurro de la niebla deslizándose entre los árboles.

En este bosque vivía una niña llamada Aria. Aria tenía un don muy especial: podía hablar con la niebla. La niebla le contaba secretos y la guiaba cuando ella lo necesitaba. Aria usaba su magia para ayudar a quienes llegaban al bosque.

Un día, un extraño llegó al bosque buscando refugio. Estaba herido porque había sido atacado por un monstruo grande y oscuro. Aria lo encontró con la ayuda de la niebla, que la guio a un claro escondido. Allí, encontraron un estanque mágico con agua cristalina que reflejaba la luz de la luna. La niebla envolvía el estanque, y el extraño sintió una paz y calma muy profundas.

Aria y el extraño se hicieron grandes amigos y comenzaron a explorar el bosque juntos. Descubrieron lugares mágicos y secretos escondidos que la niebla les mostraba. La niebla se convirtió en su amiga y protectora, siempre ayudándolos en sus aventuras.

Pero un día, una fuerza oscura llamada Ana llegó al bosque. Ana quería destruir la niebla y romper el equilibrio mágico del lugar. Aria y su amigo tuvieron que enfrentarse a Ana para proteger su hogar. La niebla se levantó como una gran muralla mágica para defenderlos. Aria y su amigo lucharon valientemente, y con la ayuda de la niebla, lograron vencer a Ana y salvar el bosque.

Después de la batalla, la niebla volvió a cerrarse sobre el bosque, protegiendo todos sus secretos. Aria y su amigo se convirtieron en los guardianes del Bosque de la Eterna Niebla, y la niebla siguió siendo su aliada y guía.

Y así, el Bosque de la Eterna Niebla continuó siendo un lugar lleno de magia y misterio, donde la niebla siempre cuidaba de aquellos que vivían y exploraban en su mágico bosque.



# El bosque de niebla mágico



**Evelyn Antonella Urrego Toro**

**Edad:** 8 años

**Grado:** 3°

Había una vez un loro llamado Damián y su amigo Antonio. Un día, ellos caminaban tranquilamente por el bosque de niebla de San Antonio. Los pajaritos cantaban muy felices, pero de repente todo cambió. El canto de los pajaritos desapareció y el bosque de niebla quedó en completo silencio. ¡Ya no había más árboles en el bosque de niebla!

Preocupados, los animales, junto con Damián y Antonio, decidieron hacer una reunión urgente con los líderes de la COP16. Todos sabían que alguien había hecho algo malo, así que dos búhos sabios les pidieron ayuda para encontrar al culpable.

Después de horas y horas de búsqueda, no lograban dar con el responsable, pero de pronto apareció un árbol mágico. Ese árbol hizo que el bosque de niebla volviera a ser como antes, con todos sus árboles y el sonido de los pajaritos.

El árbol les dijo a Damián y Antonio que el culpable era Maleza, una criatura traviesa que destruía la biodiversidad. Maleza estaba escondida a diez kilómetros, y los animales decidieron ir a detenerla. Cuando finalmente la encontraron, le dijeron que debía cuidar el medio ambiente y nunca más dañar los árboles.

Maleza, arrepentida, prometió ayudar a cuidar el bosque en lugar de destruirlo. Damián le agradeció al árbol mágico y, juntos con todos los animales, celebraron la restauración del bosque de niebla de San Antonio.





## El Bosque de los Amigos



**Manuela Barbosa Castillo**

**Edad:** 9 años

**Grado:** 3°

En una mañana neblinosa, en un bosque mágico conocido como el Bosque de los Amigos, todos eran amigos. Un día, tres colibríes inseparables decidieron explorar el

bosque. El primer colibrí, de colores azul, rojo y amarillo, se llamaba Sara. El segundo, con plumas rosa, morado y naranja, se llamaba Danna. El tercero, con tonos azul y verde, era Manuela.

Los tres colibríes se aventuraron a lo profundo del bosque. No era como lo esperaban: había aves de todos los colores y cascadas de agua deslumbrante. Las aves se deslizaban sobre las aguas brillantes y se quedaron allí una noche. Al regresar, les contaron a sus amigos sobre el hermoso lugar y todos querían ir.

Así que los colibríes llevaron a sus amigos al bosque. En el camino, encontraron a una niña llamada Mariana que estaba arrojando basura al bosque que tanto amaban. Danna y Manuela le dijeron: “No arrojes basura. Debemos cuidar el medio ambiente.” Mariana comprendió y, en ese momento, se convirtió en guardiana del bosque junto a ellos.

Los tres colibríes recibieron poderes mágicos para proteger el bosque: Sara podía moverse a gran velocidad, Danna podía controlar el aire y Manuela podía manipular el agua. Cada poder era importante para mantener la seguridad del bosque.

Una noche, mientras todos dormían, un niño llamado Matías llegó y tiró basura en la cascada. El brillo de la cascada se tornó de un verde muy oscuro. Sara, que no podía dormir, vio una sombra en el borde y alertó a Danna y Manuela. Usaron sus poderes para detener a Matías. Llamaron a todos los pájaros del bosque para que ayudaran y le dijeron a Matías que debía limpiar la basura de la cascada.



# El colibrí cola de raqueta y la mariposa monarca



**Juan Daniel Barreiro Roque**

**Edad:** 10 años

**Grado:** 4°

Había una vez un colibrí de cola de raqueta y una mariposa monarca que eran grandes amigos. Siempre jugaban juntos en el bosque de niebla. Un día, decidieron jugar a las escondidas. La mariposa se escondió mientras el colibrí contaba hasta 20. Cuando el colibrí terminó de contar, salió volando a buscar a su amiga. Voló por todo el bosque, pero no la encontró. A medida que pasaba el tiempo, se sentía más preocupado y empezó a pensar que tal vez la mariposa se había perdido.

El colibrí voló más rápido, mirando detrás de los árboles, entre las flores y cerca del río, pero no la veía por ningún lado. Se sentía cada vez más cansado y triste, y pensó en rendirse. Pero justo cuando estaba a punto de detenerse, vio algo brillante en una flor.

¡Era la mariposa! Estaba descansando en una flor, disfrutando del sol. El colibrí se sintió muy aliviado y feliz al verla. Voló hacia ella y le dio un abrazo con sus alas. Juntos volvieron a reír y siguieron jugando, prometiendo nunca más preocuparse tanto.





## Las aves en la niebla



**Sara González Bermúdez**

**Edad:** 9 años

**Grado:** 4

Una mañana muy bonita, una niña llamada Sara se despertó súper feliz porque iba a ir al km 18. El km 18 es un lugar lleno de niebla y muchas aves. Allí, todas las aves tienen trabajos muy importantes. Por ejemplo, el carpintero corta cinco árboles al año para hacer las casas de los pájaros, porque allí hace mucho frío. Todos los pájaros están muy contentos con él.

Pero un día, una rana de cristal le dijo al carpintero: “¿Por qué cortas los árboles? ¡Eso está muy mal! Ustedes viven en esta linda biodiversidad, ¿por qué no cuidan los árboles en vez de cortarlos?” La rana de cristal se cansó de hablar y decidió irse.

Pasó un tiempo, y cuando la rana de cristal volvió al km 18, ¡todo estaba radiante y hermoso! Los árboles estaban verdes y las casas de los pájaros eran nidos preciosos. La rana de cristal estaba muy sorprendida y feliz. Felicitó a todos por cuidar tan bien el km 18 y les dio un regalo súper especial.

Desde entonces, todos vivieron felices y contentos en el bosque de niebla del km 18.



## El tucán bailarín



**Erik Sebastián Jiménez Chicangana**

**Edad:** 9 años

**Grado:** 4

Érase una vez un jardín muy bello y mágico, lleno de pájaros de todos los colores. Todos los pájaros vivían felices con sus crías y les encantaba cantar. Pero había un pájaro muy especial que se llamaba Tucán Bailarín. En vez de cantar como los demás, el Tucán Bailarín siempre estaba bailando. A sus amigos pájaros bebés les encantaba verlo, pero los papás de los pájaros no estaban contentos. Pensaban que el Tucán Bailarín estaba haciendo algo raro y no querían que sus crías aprendieran a bailar en lugar de cantar.

El pájaro Barranquero, que siempre estaba muy serio, dijo a todos los demás pájaros:

—¡Tenemos que expulsar al Tucán Bailarín!

La mamá del Tucán Bailarín, que se llamaba Esmeralda, no estaba de acuerdo. Ella les dijo:

—¡No hagan eso! Yo le enseñaré a cantar. Denme una semana.

Así que los papás de los pájaros aceptaron y Esmeralda empezó a enseñar a su hijo a cantar. Pero ¡oh sorpresa! El Tucán Bailarín no podía cantar bien. A pesar de los esfuerzos de su mamá, no lograba cantar como los demás.

El papá Tucán, Esmeralda, viendo que la situación no mejoraba, sugirió a los otros pájaros:

—Deberían dejar que sus hijos pasen más tiempo con el Tucán Bailarín. Así aprenderán a cantar y a bailar.

Algunos pájaros estaban de acuerdo, como Torito Cabecirrojo, que pensaba que era una buena idea. Pero el Mielero Verde no estaba tan seguro:

—No creo que sea buena idea. Mi hijo podría aprender a bailar en lugar de cantar. Pasó el tiempo, y aunque al principio el Tucán Bailarín seguía bailando más que cantando, poco a poco empezó a aprender a cantar también. Y adivinen qué: ¡su canto se volvió muy hermoso! Todos los pájaros disfrutaban tanto de su canto como de su baile.

Al final, el Tucán Bailarín siguió bailando y cantando, y a todos les encantaba. Todos vivieron felices en el jardín, disfrutando del canto y el baile del Tucán Bailarín.

Y colorín colorado, ¡este cuento se ha acabado!





## Luis y la piedra mágica del bosque



**Iván Manuel Loaiza Peralta**

**Edad:** 9 años

**Grado:** 4°

Érase una vez un lugar lleno de animales, árboles, arbustos y flores. En este lugar vivía un niño que no cuidaba mucho la naturaleza. Lo que él no sabía era que la naturaleza podía hablar y tenía secretos mágicos.

Un día, el niño, que se llamaba Luis, decidió ir al bosque a explorar. No vio mucho al principio, pero se le ocurrió mirar una cueva que había entre los árboles. Cuando entró en la cueva, se encontró con algo que le dio mucho miedo. ¡Era un monstruo! Pero pronto se dio cuenta de que el monstruo en realidad era una persona.

Luis se asustó mucho y le preguntó:

—¿Qué haces aquí?

El "monstruo" le respondió sorprendido:

—¡Hola! ¡Me asustaste!

—Hola, ¿cómo te llamas? —preguntó Luis—. Yo me llamo Luis.

—Mi nombre es Eliot —dijo la persona.

—¿Qué haces en esta cueva oscura, Eliot? —preguntó Luis.

—Estoy explorando la piedra lapislázuli —contestó Eliot.

—¿Lápiz... qué? —preguntó Luis, algo confundido.

—Lapislázuli —explicó Eliot—. Es una piedra antigua de nuestros ancestros.

—¡Qué interesante! —dijo Luis—. ¿Y para qué sirve?

—Sirve para proteger y sanar la biodiversidad —respondió Eliot.

Luis pensó que eso era muy importante y decidió ayudar a Eliot. Juntos pasaron el día buscando la piedra mágica. Explorar la cueva y el bosque fue una gran aventura. Finalmente, al final de la tarde, encontraron la piedra lapislázuli brillando con una luz hermosa.

Luis estaba muy feliz de haber ayudado a Eliot y de haber aprendido lo importante que es cuidar de la naturaleza. Desde ese día, Luis se convirtió en un gran defensor del bosque y siempre recordaba la magia de la piedra lapislázuli.

Y así, Luis y Eliot se hicieron grandes amigos, y la naturaleza estaba más protegida que nunca.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

# El ave mágica



**Juan David Peñuela Gamboa**

**Edad:** 9 años

**Grado** 4°

Había una vez un lorito que tenía colores tan bonitos que todos lo admiraban. Vivía en un bosque de niebla donde todas las aves adoraban a las aves mágicas y se ayudaban mutuamente. En esa selva, existían aves mágicas y encantadoras. El lorito las veía y soñaba con ser como ellas. Así que decidió que quería ser un explorador para descubrir todos los misterios del bosque.

Un día, mientras volaba por el bosque, llegó un ave poderosa y brillante, llamada el tucán. El tucán vio al lorito y le dijo:

—Hola, pequeño. ¿Por qué vuelas solo?

El lorito respondió emocionado:

—¡Quiero ser un gran explorador como tú y aprender todo sobre las aves mágicas!

De repente, apareció la malvada víbora de pestañas, conocida por sus largas y oscuras pestañas. La víbora no quería que el lorito fuera feliz, así que le lanzó un hechizo que le quitó los colores brillantes de sus plumas.

El lorito, triste y sin saber qué hacer, fue a ver al carpintero, un ave sabia y amable que vivía en lo profundo del bosque. El carpintero le dijo:

—No te preocupes, pequeño lorito. Solo los que tienen un corazón valiente pueden recuperar su verdadero brillo.

Con la ayuda de las aves mágicas y del tucán, el lorito enfrentó a la víbora de pestañas, usando el poder del amor y la amistad. Juntos lograron romper el hechizo, y las plumas del lorito volvieron a brillar con más fuerza que nunca.

Desde ese día, el lorito no solo fue un explorador, sino que también fue conocido como el ave más valiente y brillante de toda la selva.





## El gran búho



**José Damián Sandoval Toro**

**Edad:** 9 años

**Grado:** 4°

Érase una vez un búho solitario llamado Mattias. Mattias no sabía que su papá era un búho muy famoso con poderes mágicos. Un día, Mattias salió a patrullar en la noche y voló hasta un bosque mágico llamado el Bosque de Niebla.

En el Bosque de Niebla, había muchas estaciones mágicas. La primera estación era el hogar de águilas y muchas otras aves. Pero Mattias encontró un gran problema: unos gatos estaban invadiendo el bosque e intentaban comer a unos diez azulejos bebés.

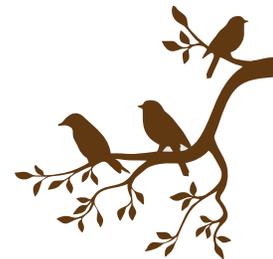
Mattias voló rápidamente hacia los gatos para detenerlos. Mientras volaba, sin querer, chocó dos veces con unas ramas. De repente, el bosque se llenó de una luz brillante y mágica. ¡Mattias no podía creerlo, rayos salían de sus ojos! Los gatos se asustaron muchísimo y decidieron irse.

Después, Mattias se dio cuenta de que los rayos podrían lastimar a otros animales, así que tuvo una idea. Habló con la COP16, que eran unos sabios animales del bosque, para que le ayudaran. Los gatos dijeron que no volverían a hacer daño y que se disculpaban mucho.

Todos en el bosque estaban muy felices. Mattias decidió usar sus poderes solo para proteger a los animales y hacer cosas buenas. Desde entonces, el Bosque de Niebla se convirtió en un lugar aún más mágico y todos vivieron felices y en paz.



## Las aves y el encanto de la naturaleza



**Danna Sofía Padilla Esguerra**

**Edad:** 9 años

**Grado:** 4°

Había una vez un hermoso bosque donde muchas aves felices volaban libres. El cielo era claro, y el aire siempre estaba lleno de melodías alegres. Pero un día, el calor comenzó a subir, y las montañas mágicas del bosque se incendiaron. El fuego era tan grande que las aves empezaron a sentirse asustadas y tristes.

El cucarachero de pantano bogotano, la tinguas bogotana, el chavarrí y el pato colorado, entre otras aves, estaban preocupadas porque no había agua y todo se estaba secando. Los árboles, que solían ser verdes y llenos de vida, estaban ahora secos y desolados.

Las aves decidieron pedir ayuda de una manera especial. Se reunieron bajo la luz de la luna y elevaron una petición al Dios de la Naturaleza, que se decía que podía hacer milagros. Con esperanza y fe, le pidieron que les enviara agua y que restaurara su hogar.

Al instante, un suave resplandor llenó el cielo. Comenzó a llover magia, y el agua brotó de nuevo en el bosque. Los árboles empezaron a reverdecer, y el fuego se apagó. La noche se iluminó con una luz suave y mágica mientras las aves se reunían para celebrar.

Las aves estaban muy felices. Aunque algunas especies aún estaban en peligro, las que se salvaron cantaron y bailaron bajo la luna, agradeciendo al Dios de la Naturaleza por su ayuda. Y así, el bosque volvió a ser un lugar lleno de paz y magia, donde las aves vivieron felices y en armonía.





## El mundo de las aves



**Thalía Samantha Castillo Ruiz**

**Edad:** 12 años

**Grado:** 5°

Había una vez una niña que se llamaba Alison, con ojos de color azul y piel blanca. Un día, ella se fue al bosque, donde estaba el mundo de las aves. Se decía que, si tocabas una, te convertías en un pájaro mágico. Alison se embarcó en su aventura especial.

Al cabo de unos días, tuvo que construir una casa para sobrevivir a los animales del bosque. Al día siguiente, se fue en busca del mundo de las aves. Recorría días y noches para encontrarlo y, después, tuvo que hacer otra casa. Pasaron los días y las noches, y en uno de esos días se encontró con un lobo salvaje. Él le preguntó:

—¿Tú a dónde vas, pequeña?

—Me voy al mundo de las aves —dijo ella.

El lobo respondió:

—Está bien, te voy a acompañar, pero tienes que resolver unas preguntas.

—¿Cuántas preguntas son? —preguntó ella.

—Son tres preguntas —respondió el lobo—. Vamos a comenzar.

Primera pregunta:

—Si Mariana tiene 8 manzanas y le regalan 4 más, ¿cuántas manzanas tiene?

Respuesta de Alison:

—12.

—Sí, respuesta correcta, Alison. Vamos con la segunda pregunta:

—Si Luz Ángela tiene 4 conejos y le regalan 3 más, ¿cuántos tiene?

—¡7!

—Correcto, Alison. Y vamos por la última pregunta:

—Si Alison tiene 9 gatos y le regalan 5, ¿cuántos gatos tiene?

—¡14!

—Sí, correcto, Alison.

Siguieron caminando, y el lobo le dio una bolsa llena de dulces. Comieron y, en unos segundos, llegaron al mundo de las aves. El lobo se despidió de Alison, y ella encontró muchas aves hermosas y lindas. Sin poder contener la emoción, tocó una de ellas y, al hacerlo, se convirtió en un pájaro, lindo y divino. Las demás aves la miraban como a la nueva reina de las aves.

Después, hicieron una fiesta en honor a la reina. Tras la fiesta, se pusieron a bailar y a cantar las canciones que siempre cantan. Fueron felices para siempre. Pero esperen, después de cantar y bailar, se fueron de paseo al río de las aves. Allí bailaron y luego se dirigieron a su casa, que era un árbol mágico capaz de cumplir deseos tanto a personas como a pájaros. Y todos vivieron felices para siempre.



## El sonido de la naturaleza volverá a nacer



**Laura Sofía Collazos Ecue**

**Edad:** 10 años

**Grado:** 5°

En un bosque vivía un oso feroz de color café y ojos negros. Todos los que pasaban por ese bosque se arrodillaban ante él. Era conocido como el rey de la selva. Un día, el oso tenía hambre y se encontró con un panal de abejas. Sin dudarlo, metió su mano para probar la miel. De repente, llegó un tucán con su largo pico y le dijo:

— ¡Oye, ¿qué estás haciendo!?

— Me estoy alimentando —respondió el oso.

El tucán, preocupado, le advirtió:

— ¡Pero estás dañando la naturaleza!

El oso lo miró sorprendido y, de pronto, comprendió que el tucán tenía razón. No había que dañar la naturaleza, pues es el hogar de todos los animales.

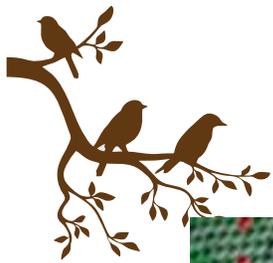
Al día siguiente, la naturaleza despertó triste. Algo la estaba contaminando y ya no se escuchaba el sonido alegre de las aves. El oso reunió a sus amigas, las aves, y entre todos decidieron comenzar a recoger la basura y los papeles que ensuciaban el bosque.

Las aves, el oso y todos los animales del bosque trabajaron juntos. Encontraron al hombre que había causado tanto daño y le enseñaron a cuidar la naturaleza. Desde ese día, todo volvió a ser como antes. La naturaleza estaba feliz de nuevo y el sonido de los pájaros llenaba el cielo cada mañana.

La naturaleza, agradecida, les dio una gran medalla de oro al oso y a sus amigos por ser los mejores cuidadores del mundo. Así, el oso entendió que su verdadero poder no era ser temido, sino ser un protector de la naturaleza.

Y así, el sonido de la naturaleza volvió a renacer, y la sonrisa de la selva nunca más desapareció.





## El secreto del bosque de las aves



**Alison Marcela Gaviria E.**

**Edad:** 10 años

**Grado:** 5°

Entre ellos comentaban: “Esto es una mentira del cuento del pájaro que concede deseos. Es mejor irnos y no volver nunca más.”

A la mañana siguiente, las aves salieron de sus refugios y no podían creer que los humanos no habían llegado. Roberta voló por todo el bosque, encontrando todo en calma. Los pájaros cantaban y el sonido del río se escuchaba tranquilo. Todos se reunieron, y Torito Cabecirrojo les dijo:

—Gracias, familia, por protegerme. Les concedí el deseo de que nadie pudiera entrar a nuestro hogar. Este es nuestro territorio, lleno de armonía y paz. Es nuestro secreto del bosque de las aves.

Un día, mientras Roberta volaba cuidando su bosque, escuchó a su amigo Barranquero, que era de color verde con alas y cola azules. Él le informó sobre la llegada de un grupo de humanos que se acercaba al bosque, atraídos por los cuentos de un pájaro legendario que concedía deseos: Torito Cabecirrojo, el último de su especie.

—Roberta, ¿qué haremos si encuentran nuestro hogar? —preguntó Barranquero.

Roberta respondió:

—No temas, protegeremos nuestro bosque y no encontrarán nuestro secreto. A toda costa, informaremos a los demás y trazaremos un plan.

La noticia corrió por todo el bosque y las montañas, alertando a todas las aves: tucanes, esmeraldas, mieleros, tangaras, carpinteros, colibríes... Se pusieron en marcha para usar sus habilidades. Los colibríes propusieron ahuecar árboles y hacerlos resonar cuando los humanos se acercarán. Roberta organizó todas las propuestas y decidió que engañarían a los humanos. También pidieron ayuda a Torito Cabecirrojo para que les concediera un deseo.

Pasaron los días y los humanos se acercaban cada vez más. La tensión entre las aves aumentaba y los humanos comenzaban a dañar las hojas de los árboles. Sin embargo, cuando los humanos llegaron, quedaron tan sorprendidos por las maravillas del bosque y los desafíos que encontraron, que decidieron irse sin descubrir el secreto del bosque.

Al final, las aves aprendieron una valiosa lección: cuando se unen y trabajan juntas para proteger lo que aman, pueden superar cualquier desafío. El bosque siguió siendo un lugar mágico, donde la armonía y la paz reinaban, y todas las criaturas vivieron felices, sabiendo que su hogar estaba a salvo.



## ¡El día de las aves!



**Juan Pablo Hoyos**

**Edad:** 10 años

**Grado:** 5º

Juan Pablo era un niño con ojos cafés y pelo negro, y le encantaba la naturaleza. Siempre se sorprendía al ver las aves en las ramas de los árboles. Un día, su profesora Elizabeth, que tenía unos ojos llenos de sabiduría y un pelo que brillaba como la luna, anunció una excursión muy emocionante: ¡un avistamiento de aves! Juan Pablo y sus compañeros estaban súper emocionados.

Al día siguiente, su tío Fredy, que era un experto en aves, se unió al grupo como guía. Juntos fueron a la casa de su tío Fredy. La mañana estaba fresca y llena de expectativas. La profesora Elizabeth estaba asombrada al ver todo tipo de aves, mientras Juan Pablo anotaba todo en una libreta que le había prestado su tío. Estaba fascinado con los diferentes colores y cantos de las aves.

Cuando llegaron a la casa de su tío Fredy, él les explicó la importancia de las aves y les dijo que había más de 128 especies diferentes. Luego, fueron a la casa de don Daniel, un vecino que también amaba las aves. Don Daniel tenía un jardín lleno de flores y comederos para pájaros. Allí, Juan Pablo y sus amigos vieron cómo los colibríes zumbaban alrededor de las flores, con sus alas brillando como joyas.

La tangara dorada se posaba en las ramas con sus colores brillantes que contrastaban con el verde de las hojas. Las guacharacas, que eran tímidas pero curiosas, buscaban insectos entre las hojas caídas. El tío Fredy contaba historias sobre las aves y cómo se comportaban, mientras don Daniel les ofrecía limonada.

Al final del día, Juan Pablo, sus amigos y su profesora regresaron a la escuela con el corazón lleno de alegría. Juan Pablo sabía que nunca olvidaría ese día tan especial. Había sentido una conexión especial con la naturaleza y había visto lo hermoso que era el mundo de las aves. Desde ese día, cada vez que Juan Pablo veía un colibrí o escuchaba el canto de la tangara, recordaba aquel día especial...





## El bosque de niebla y el árbol brillante



**Dilan Gabriel Ortega**

**Edad:** 10 años

**Grado:** 5°

Érase una vez, en un mágico lugar conocido como el Bosque de Niebla, un patito llamado Pepito y una rana llamada René. Pepito era un patito gris con manchas blancas, y René era una rana de ojos grandes y oscuros. Aunque vivían en un bosque lleno de niebla y misterio, su amistad hacía que todo se sintiera más cálido y acogedor.

Un día, mientras exploraban, se encontraron con un grupo de aves migratorias que habían hecho un alto en su largo viaje. Entre ellas estaba un águila llamada José Matías, con plumas ligeras y suaves; un ruiseñor llamado Juan Pablo, famoso por sus melodiosos cantos; y una paloma llamada Laura Alison, que lucía hermosas plumas grises y tornasoladas.

Pepito y René se hicieron amigos rápidamente del grupo de aves y, juntos, decidieron explorar los rincones más escondidos del bosque. A medida que trabajaban en equipo,

descubrieron un secreto que nadie conocía: un rincón oculto del Bosque de Niebla, lleno de frutas jugosas y un refugio natural perfecto para descansar.

Con el tiempo, el Bosque de Niebla se convirtió en un lugar aún más especial y reluciente gracias a la colaboración de todos. La amistad entre Pepito, René y las aves migratorias demostraba la importancia de ayudarse mutuamente y unirse para superar cualquier desafío.

Mientras tanto, en otro rincón del mundo, en un pequeño árbol conocido como "el árbol de la amistad", vivía un colibrí llamado Mariana. Este árbol era hermoso, adornado con corazones en sus hojas rosadas y brillantes. Mariana era famosa por su plumaje radiante, que resplandecía como las estrellas en la noche, y por su habilidad para aletear más rápido que cualquier otro colibrí.

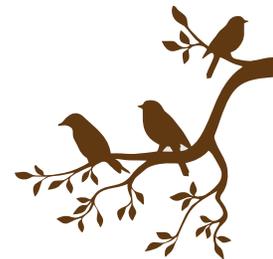
Un día, mientras Mariana volaba con gracia por el cielo, vio a lo lejos una gran escuela que brillaba como una estrella. Intrigada, decidió visitarla. Al llegar, descubrió bebederos diseñados especialmente para aves como ella. La dulce agua que encontró era tan deliciosa que no podía dejar de beber.

Los niños en la escuela se maravillaron al ver a Mariana. Aunque al principio se asustó un poco por la atención, pronto se dio cuenta de que los niños estaban felices de conocerla y disfrutar de su compañía. Después de un rato, Mariana decidió regresar a su hogar en el árbol de la amistad.

De vuelta en su árbol, Mariana se sintió feliz y contenta por la experiencia. Aunque había estado un poco asustada al principio, disfrutó de la dulce agua y la cálida bienvenida de los niños. Así, Mariana vivió felizmente en su árbol, recordando con cariño su breve pero especial aventura.



# Un bosque mágico de niebla



**Gabriel Paz Córdoba**

**Edad:** 10 años

**Grado:** 5°

Había una vez un bosque muy bonito que estaba escondido entre la niebla. Todos le decían el Bosque de Niebla porque, ¡siempre que alguien entraba allí, se perdía y nunca volvía a salir! Un día, un aventurero llamado Gabriel decidió explorar el bosque. Gabriel era muy amable, gentil, soñador y explorador, con unos ojos miel que brillaban como un lucero. Su mejor amigo, Elian, también lo acompañó en esta aventura.

Cuando llegaron al bosque, conocieron a los guardianes mágicos del lugar. Había una rana de cristal que brillaba como las estrellas, un oso grande y amistoso llamado Andino, una víbora de pestañas largas y doradas, un patito de torrente, una Prepona roja de montaña que parecía un hada y un colibrí con alas de arcoíris. Todos juntos cuidaban del bosque y mantenían el equilibrio de la naturaleza. El papá del colibrí les contó que él había sido el antiguo guardián del bosque y que ahora ellos eran los nuevos guardianes. Gabriel y Elian estaban muy emocionados y prometieron ayudar a proteger el bosque.

Pero, de repente, se escuchó un disparo y una red gigante cayó sobre ellos. ¡Era una trampa de cazadores que había llegado hasta allí! Los cazadores se llevaron a los guardianes, y Gabriel y Elian se quedaron muy preocupados. El patito de torrente, que era muy inteligente, había escuchado a los cazadores hablando. Con rapidez, usó hojas y tinta mágica para escribir un mensaje en el suelo: "¡Nos llevan a Don José, 2 Km 18!"

Gabriel y Elian siguieron las indicaciones y llegaron hasta Don José. Allí vieron a los guardianes atrapados y corrieron a pedir ayuda. Gritaron: "¡Sigámoslos!" y, con valentía, siguieron a los cazadores. Cuando llegaron a la comisaría, la policía detuvo a los cazadores por tráfico de animales. Los guardianes fueron liberados y regresaron al bosque. Todos celebraron la victoria con una gran fiesta mágica.

Y así, el Bosque de Niebla quedó a salvo, y Gabriel y Elian se convirtieron en los héroes del día. Y colorín colorado, ¡este cuento se ha acabado!





## El Bosque Mágico



**José Matías Ruiz Astudillo**

**Edad:** 10 años

**Grado:** 5°

En un lindo bosque de niebla vivía un canario llamado Erik, que había escuchado que unos osos hablaban de la COP16, un gran evento donde todos los animales se reunirían en el bosque de niebla. Erik, curioso, decidió asistir. En su camino, vio muchos pájaros de distintas especies que habían llegado de otros lugares. Entre ellos, conoció a una canaria llamada Ariana. Erik se sintió muy emocionado porque, desde el primer momento, supo que estaba encantado por ella. Ariana era muy amable y conocía bien el bosque, así que decidió mostrarle a Erik todas las maravillas del lugar. Juntos recorrieron el bosque, aprendiendo sobre los árboles y los animales, hasta que llegaron a un río mágico donde el agua brillaba como estrellas.

Ariana le contó a Erik que el bosque estaba protegido por los líderes de la COP16, quienes se encargaban de cuidar la biodiversidad. Ella le explicó que la biodiversidad es como un gran rompecabezas donde cada pieza, desde las plantas hasta los animales, es muy importante para que todo funcione bien. Erik se dio cuenta de lo valioso que era cuidar el lugar donde vivían y entendió que todos los animales y plantas tienen un papel especial en el bosque.

Pero un día, Erik perdió a Ariana en medio del bosque. Pasaron muchos días, y Erik, muy triste, la buscaba sin descanso. Después de mucho tiempo, cuando Erik ya tenía 19 años, la encontró de nuevo. Lleno de alegría, la cargó en sus alas y la llevó a un restaurante especial donde le pidió matrimonio.

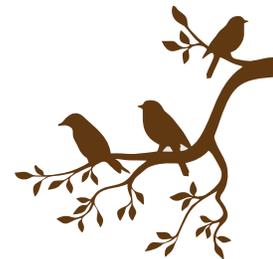
Ariana aceptó, y al día siguiente, se casaron en una hermosa ceremonia bajo las ramas de un árbol milenario. Todos los pájaros del bosque los acompañaron en su celebración, y Juan David, el sabio guacharaco del lugar, los declaró marido y mujer.

Erik y Ariana vivieron felices por siempre, y juntos siguieron trabajando para proteger el bosque de niebla de San Antonio y su biodiversidad. Ellos enseñaron a todos los animales que cuidar del bosque y de todos sus habitantes es muy importante para mantener el equilibrio y la magia del lugar.

“La lección que aprendieron fue que cada ser vivo en el bosque, grande o pequeño, tiene un rol importante. Proteger la biodiversidad es proteger la vida y la magia que hacen que el bosque sea un lugar especial y maravilloso”.



## Las aves y el río mágico



**Carol Johana Chicangana Zapata**

**Edad:** 10 años

**Grado:** 5°

Érase una vez un bosque de niebla donde vivían muchas aves de colores brillantes y hermosos. Un día, todas las aves de diferentes países se reunieron en un evento especial llamado COP16. El motivo era ayudar a un río muy contaminado que los humanos ensuciaban constantemente. Este río solía ser mágico, con aguas que brillaban como estrellas y peces que cantaban felices.

Las aves sabían que necesitaban hacer algo grande para salvar el río. Entonces, idearon un plan muy especial. El oso, que era muy grande y fuerte, usó su magia para asustar a los humanos que estaban tirando basura en el río. Mientras el oso mantenía a los humanos ocupados, las aves se pusieron a trabajar.

Las aves, con sus plumas brillando bajo el sol, usaron su magia para recoger toda la basura del río. Cada vez que un ave tocaba un pedazo de basura con su pico, ¡se convertía en una chispa de luz que hacía desaparecer la basura! Los peces del río, al ver el agua limpia de nuevo, comenzaron a saltar y a cantar canciones alegres.

El bosque entero celebró con una fiesta mágica. Las aves y el oso andino bailaron y cantaron alrededor del río, que ahora relucía como en los viejos tiempos. Como agradecimiento por su valentía y esfuerzo, los peces y el río les dieron un premio mágico a las aves y al oso. Era un cristal brillante que podía conceder un deseo.

Las aves y el oso, llenos de alegría, deseaban que nunca más se tirara basura en el río. Desde entonces, el río se mantuvo limpio y mágico, y los humanos aprendieron a cuidar el ambiente.

Y así, las aves y el oso vivieron felices para siempre, sabiendo que habían hecho del mundo un lugar mejor.





## La tangara dorada, la escuela y el colibrí



**Jefferson Alejandro Galíndez Cabezas**

Edad: 11 años

Grado: 5°

Había una vez una tangara dorada que volaba hacia la escuela. En el camino, se encontró con su amigo el colibrí, y juntos decidieron llegar a clases. Al llegar, se dieron cuenta de que los otros animales del bosque también asistían para aprender algo nuevo cada día.

Ese día, la profesora les enseñó a la tangara y al colibrí sobre la importancia de cuidar la naturaleza y respetar a todos los seres vivos que habitan en el bosque. Aprendieron que cada árbol y cada río son esenciales para que todos los animales puedan vivir felices.

Después de la clase, los dos amigos salieron al recreo y comenzaron a hablar sobre lo que habían aprendido. Decidieron que, desde ese momento, iban a ayudar a cuidar el bosque, compartiendo lo que sabían con los demás animales.

Al final del día, cuando la tangara dorada llegó a su casa, le contó a su mamá lo que había aprendido y le prometió que siempre iba a cuidar la naturaleza, porque entendió que todos formaban parte de un gran equipo para proteger el bosque.



## Fotografías para el recuerdo



En esta hermosa imagen, cada niño posa orgullosamente junto a su cuadro pintado en lienzo, que representa un colorido pajarito que cada uno pinto. El fondo es un impresionante mural creado por ellos mismos, hecho de tapas de gaseosa recicladas. Este mural simboliza la biodiversidad y presenta un paisaje vibrante: montañas de colores arcoíris, una mariposa que parece volar, un sol radiante, un cielo despejado y un río que serpentea con vida. Los niños, con sonrisas radiantes, no solo han expresado su creatividad a través de la pintura, sino que también han aprendido sobre la importancia del reciclaje. Al utilizar tapas plásticas, han transformado materiales que podrían haber sido desechados en una obra de arte colectiva, resaltando el mensaje de que cuidar del planeta es un trabajo en equipo.

Esta actividad se alinea con los objetivos de la COP16, donde líderes de todo el mundo se reúnen para discutir la protección del medio ambiente y la promoción de la sostenibilidad. Los niños, inspirados por este evento, entienden que cada pequeño esfuerzo cuenta en la lucha por un planeta más saludable.

Cada niño sale de este mágico espacio con su cuadro, que representa no solo su talento, sino también su compromiso con la naturaleza y la conservación. En el contexto de nuestro libro *El Vuelo Mágico en el Bosque de Niebla*, estas imágenes capturan el espíritu de colaboración y amor por la biodiversidad, inspirando a otros a apreciar y proteger nuestro entorno.





# Imágenes de avistamiento de aves





## Elizabeth Mayor Giraldo

¡Hola! Soy Elizabeth Mayor Giraldo y, desde que era niña, soñaba con ser maestra. Siempre decía que quería ser la mejor, y miren, ¡aquí estoy, cumpliendo ese sueño! Empecé mi camino en la educación en 1990, en el mismo colegio donde hice mi primaria, enseñando a adultos. ¡Imagínenselo! ¡La niña que alguna vez fue ahora está de maestra!

Me gradué en 1995 con mi licenciatura en Educación Primaria de la Universidad San Buenaventura de Cali. Después de eso, trabajé en varios colegios privados, aprendiendo algo nuevo cada día. Siempre he creído que, en este oficio, cada lección es también una oportunidad para aprender de mis estudiantes, ¡y vaya que tengo grandes maestros en el aula!

Desde el año 2008, tengo el privilegio de enseñar en la Institución Educativa Francisco José Lloreda Mera, en la sede Ignacio Herrera y Vergara. Como madre de dos hijos, he llegado a entender lo fundamental que es el apoyo familiar en la educación. Agradezco de corazón a los padres de mis alumnos, quienes han sido un gran apoyo, creando un ambiente donde sus hijos pueden explorar y soñar en grande.

Una de mis mayores alegrías es ser maestra en esta escuela rural, donde cada día estoy rodeada de la curiosidad y creatividad de mis estudiantes. Juntos hemos creado varios libros, y nuestro más reciente proyecto, El Vuelo Mágico en el Bosque de Niebla, es una hermosa recopilación de historias sobre aves, biodiversidad y la mágica vida en el bosque de niebla. Mi papel es recopilar y dar forma a sus relatos, convirtiendo sus sueños en páginas llenas de vida.

"Escribir es tejer sueños con palabras; cada historia es una aventura que espera ser contada, y cada uno de ustedes tiene el poder de dar vida a mundos mágicos."

Estoy convencida de que la educación puede transformar vidas, y cada historia compartida en el aula es un pequeño paso hacia un futuro más brillante. Con el corazón lleno de gratitud, sigo emocionada por lo que cada nuevo día trae en este viaje educativo. ¡Y quién sabe! Quizás un día uno de mis alumnos me sorprenda escribiendo su propia biografía. ¡Eso sí que sería un gran honor!

"En cada risa y cada historia, encuentro la magia de ser maestra, recordando que enseñar es también aprender a soñar juntos."





## Jhon Jairo Angarita Ossa

Oriundo de la ciudad de Cali (Colombia), 1981. Cultor de literatura e investigador en Patrimonio Cultural Inmaterial. Licenciado en Ciencias Sociales por la Universidad del Valle, especialista en Políticas Educativas en Latinoamérica y en Educación Cultura y Política, Máster en Estudios del Desarrollo por la IHEID IMAS Suiza, Magíster en Ciencias Sociales de la Flacso Argentina y en Educación Intercultural de la UNAD Colombia, doctorando en Educación Interculturalidad y Territorio de la Universidad del Magdalena, Colombia. Como cultor de literatura lleva más de diez años acompañando a niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos en la creación literaria. Entre sus obras se destacan: El tiempo de los otros (2024), Saberes propios (2023), Lo que comemos somos (2022), Comida de niños y niñas: gustos de grandes (2021), Mañana cuando amanezca (2021) y Cuentos para Santiago (2020).



